

La Voz del HOGAR

Cultural del Cuerpo de Seguridad de Madrid

Año I.—Núm. 4

Alcalá, 97.—Teléfono 52166

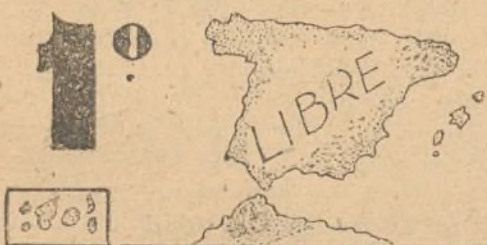
Madrid, 15 de mayo de 1933

Declaración de principios del Gobierno de Unión Nacional y de Guerra

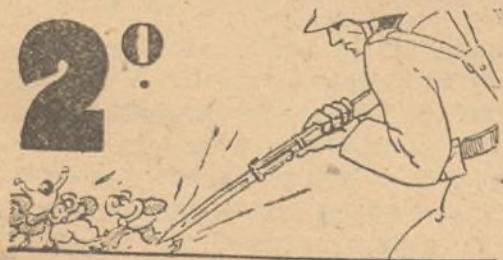
“El Gobierno de la unión nacional, que cuenta con la confianza de todos los partidos y organizaciones sindicales de la España leal, que ostenta la representación de cuantos ciudadanos españoles están sometidos a la legalidad constitucional, declara solemnemente, para conocimiento de sus compatriotas y noticia del mundo, que sus fines de guerra son:

¡¡Presente el Cuerpo de Seguridad!!

La solemnidad suprema que el Cuerpo de Seguridad puede dar ante la Declaración de Principios del Gobierno de Unión Nacional, es ratificarla con una palabra que nos sale del corazón: ¡¡Presentes!!
¡Viva España! ¡Viva la República! ¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!



1º Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen; con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de Protectorado asignadas a España por los Convenios internacionales, mientras estos Convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento. Consciente de los deberes anejos a su tradición y a su Historia, España estrechará con los demás países los vínculos que imponen una común raíz del sentido de universalidad que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.



2º Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen e intentan dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.



3º República popular, representada por un Estado vigoroso, que se asiente sobre principios de pura democracia, que ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de plena autoridad, que confiera el voto ciudadano, emitido por sufragio universal, y sea el símbolo de un Poder ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.



4º La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional, libremente expresada mediante un plebiscito, que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones, y asegure a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.



5º Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como la imponen un derecho y un hecho históricos que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.



6º El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegurará el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.



7º El Estado garantizará la propiedad legal y legítimamente adquirida, dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección a los elementos productores.

8º Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad, desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. A este fin, cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad y garantizará el patrimonio familiar, y se estimularán todas las medidas que le lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras. La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no haya ayudado a la rebelión serán respetados, y se examinarán, con miras a la indemnización que corresponda, los perjuicios involuntariamente causados en el curso de la guerra. Para el estudio de esos daños, el Gobierno de la República creó ya la Comisión de Reclamaciones extranjeras.



9º Profunda reforma agraria, que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal, que, al carecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.



10º El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas.



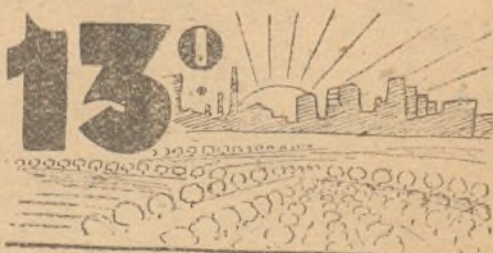
11º Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.



11º El Ejército español, al servicio de la nación misma, estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.



12º El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los pactos y Tratados, apoyará la política simbolizada en la Sociedad de Naciones, que ha de presidir siempre sus normas. Ratifica y mantiene los derechos propios del Estado español, y reclama como potencia mediterránea un puesto en el concierto de las naciones, dispuesta siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y de la defensa general del país. Para contribuir de una manera eficaz a esta política, España desarrollará e intensificará todas sus posibilidades de defensa.



13º Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta a nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de alta traición a los destinos de nuestra patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.

LABOR DEL HOGAR

Actos celebrados en el Hogar y en los frentes

Los dos actos que había organizado nuestro querido Hogar en conmemoración de la fecha del Primero de Mayo tuvieron lugar ese día, por la mañana, en el local que ocupa el 38 Grupo de Asalto (Príncipe de Vergara, 44), asistiendo numerosa concurrencia, que acogió cariñosamente a los oradores que en él tomaron parte, ovacionándoles largamente durante sus disertaciones. Por la tarde, en el salón de actos del Hogar, y presidido por las autoridades máximas del Cuerpo, comisario general, señor Illera; teniente coronel, Piñeroa, y nuestro presidente, comandante Rodríguez Arias, se verificó el segundo, que tuvo también gran lucimiento por la cantidad de público que llenaba el salón y por las magníficas intervenciones que hicieron los camaradas Alvarez Motiño, por las J. S. U.; Diego Romanillos, por el Partido Comunista; Abilia Peñalta, por las Mujeres Antifascistas, y Régulo Martínez, por Izquierda Republicana, esclareciendo el significado de la fecha que se conmemoraba y su alcance en nuestro país al segundo año de guerra y de Frente Popular.

Unas palabras de las autoridades y un resumen de la presidencia del Hogar cerraron los actos del día, dejando en el auditorio que acudió a ellos la impresión de que debieran aprovecharse estas reuniones para ilustrar y esclarecer a los componentes de nuestro Cuerpo en los problemas vitales de nuestra Patria y del mundo.

El día 11 del corriente verificaron una visita al frente de la Cuesta de la Reina, en representación del Hogar y de nuestro periódico, los camaradas Puertas y Río Rosa, que realizaron una tarea de acercamiento con los compañeros del Cuerpo de Seguridad que tan brillantemente vienen sosteniendo una de las trincheras más importantes de nuestra guerra. A través de nuestro periódico, y mediante conversaciones amistosas en varias Compañías, se puso de relieve el espíritu de cordialidad que liga a estos camaradas con nuestra labor y el alto interés con que siguen los problemas de la guerra y el antifascismo. En charla con los co-

responsales Vargas, Coloma, García, Carmelo y otros, se les explicó la transformación de nuestro Hogar con la apertura de los comedores, la ampliación de la biblioteca y otras mejoras introducidas en nuestro querido Centro cultural. Todos coincidieron en la necesidad de ordenar concretamente estas visitas, con objeto de reforzar constantemente los lazos entre vanguardia y retaguardia.

En nombre del glorioso Cuerpo de Seguridad, y en conmemoración del Primero de Mayo, fiesta de los trabajadores de todas las Repúblicas democráticas del mundo, los luchadores de la 38 Compañía de Asalto nos dirigimos al Hogar Cultural del Cuerpo de Seguridad desde el campo de combate, donde en este memorable día se hallan, habiendo celebrado un grandioso festival de campaña, representado por sus jefes y oficiales y clases, más cuatro miembros de dicho Centro, que dirigieron la palabra en nombre del Cuerpo de Seguridad, poniendo de relieve el heroísmo y firmeza con que luchan y el orgullo que aprestan estos bravos luchadores, dando sus vidas en todo momento, si es necesario, antes de ceder un palmo de terreno al invasor.

Y como ellos deben decir en voz alta todos los que se sienten españoles: hoy más que nunca deben

dar su sangre y sus vidas, formando con ellos barreras de hierro infranqueables, hasta el aplastamiento final del invasor extranjero y de los traidores a su Patria.

Al terminar, los oradores fueron acogidos con grandes aplausos, dando vivas al Gobierno de la República y al Ejército Popular.

¡Viva el glorioso Cuerpo de Seguridad! ¡Viva España y la República!

Faustino GOMEZ

Hoy, 26 de abril de 1938.

Con un tiempo un poco frío, lluvioso, etc., nos traen alegría al ánimo los camaradas directivos de LA VOZ DEL HOGAR a uno de los frentes del Centro, donde tenemos un puesto que cubrir en las trincheras, y donde ellos nos traen un fraternal saludo de los camaradas que en la actualidad se encuentran en la retaguardia, y que nosotros no encontramos palabras para expresar la gratitud del mismo.

Nos dieron una charla y trataron varios puntos, uno de ellos de mucha importancia, como es el tratado en asamblea el 9 del corriente mes, relativo a la creación del Comisariado en el Cuerpo; y esto es lo que más llamó mi atención, y por lo que expreso mi gran alegría si ello se realizase. Nosotros, no sólo como guardias, sino como una unidad más del Ejército Popular, necesitamos el Comisariado del Cuerpo, que por todos es conocida la meritísima labor realizada por estos abnegados camaradas, que se lanzan al combate con la frente alta, el pecho erguido y la luz del triunfo en la mirada, y... ¡triunfan!

También es conocido por todos que a través de los tiempos, y sin una orientación política (esto es, abandonados), exista algún timorato o cobarde que podría traer cosas desagradables, y que debe ser evitado existiendo ese camarada comisario, que un día y otro está conviviendo con todos, y, hoy una charla, mañana la Prensa, pasado un libro, va formando al antifascista, y lo que es mejor, un combate en el que se lanza a la cabeza de un grupo o compañía, contagiando de valor a todos los hombres que guía, que es el que ayuda a todas las conquistas del pueblo con su elevado espíritu de sacrificio hacia la causa.

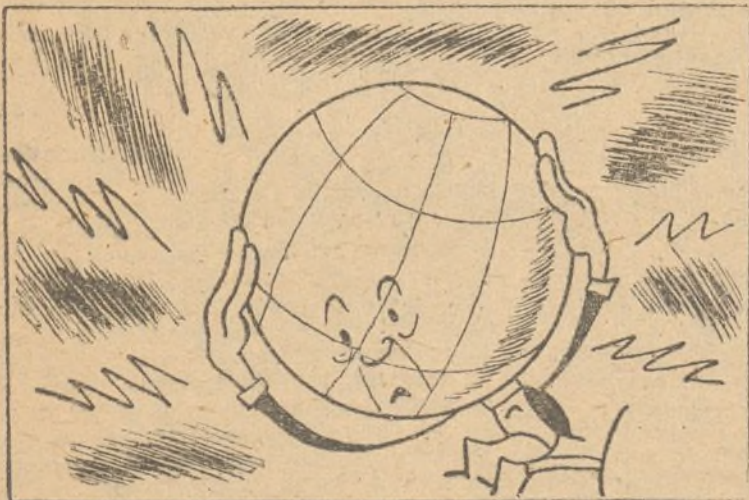
Recordemos aquellas palabras del general Prim, dirigiéndose a sus soldados después de un combate en el que abandonaron mochilas y bagajes, y los exhortó diciéndoles:

“Soldados: podéis abandonar vuestras mochilas, porque son vuestras, como también los bagajes; pero ¿dejaréis solo a vuestro general internarse en campo enemigo?”

Pues bien: nosotros tampoco podemos dejar al camarada que es sangre del pueblo, orgullo del Ejército, caer en manos del crimen. ¡No! Nosotros, con él, a la defensa del pueblo; con él, al triunfo; con él, a la muerte. Pero queremos comisarios en el Cuerpo de Seguridad.

Antonio G. MATEOS

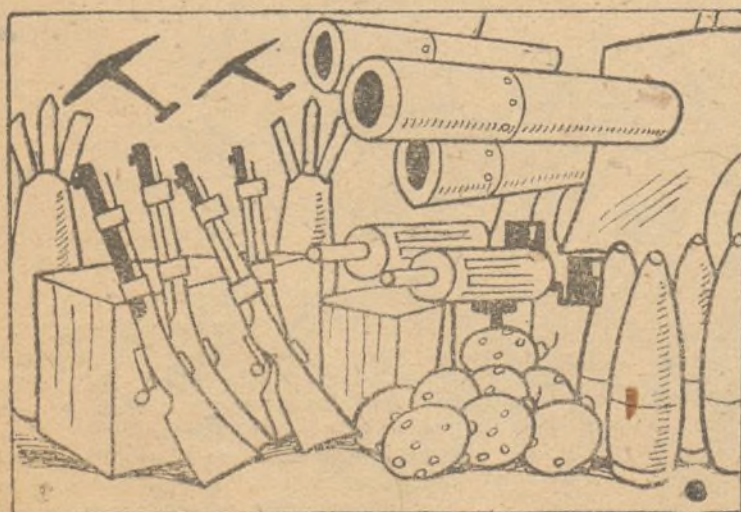
4 del 15 y 1/2 por ALFAPAZ



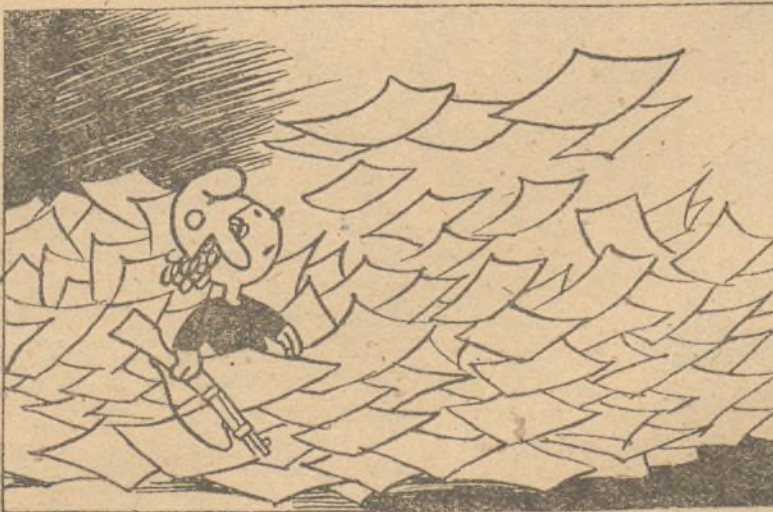
EL MUNDO.—¡Me duele la cabeza horriblemente! ¡Y la culpa la tiene ese mal que llaman «pasividad democrática inglesa»!



EL FRANCÉS.—¿De manera que ahora me toca a mí bajarme los calzones...?



Los envíos que sin cesar hacen Mussolini e Hitler a Franco, con la pretensión de aplastar ¡miau! a la República Española.



Los envíos de telegramas, adhesiones, felicitaciones y otros millones de papeles que las democracias envían a la República Española con motivo del 14 de abril, del 18 de julio, del 1.º de mayo, del 7 de noviembre y de aliento para que aplaste al fascismo. Y hasta el próximo número, que no me gusta hacer comentarios.

CONTRASTES

En este segundo año de la lucha antifascista contra la invasión extranjera, en que las masas populares españolas redoblan su trabajo y sacrificios por nuestra causa victoriosa, se proyecta con luminarias de simpatía, con trazos de capacidad y plena consciencia del

voz ni opinión, antes que ciudadanos a los que se les confería una misión. Les cercaba con unas Ordenanzas rígidas, inflexibles; les convertía en peones, en marionetas de un Estado caduco. Así fué posible que nuestro pueblo fuera



Ayer: La fuerza pública no era verdadera expresión del pueblo. Hoy: Es el mismo pueblo que se defiende a sí mismo.

momento presente español nuestro heroico Cuerpo de Seguridad en sus dos ramas: uniformada y civil.

Veamos, a grandes rasgos, la eficiencia y características del mismo antes y ahora. Propiamente, en las fechas anterior y posterior al 18 de julio:

Hasta consumarse la traición de los generales al servicio del fascismo internacional, las fuerzas armadas constituían un medio ofensivo de las clases plutocráticas españolas. La imparcialidad en su actuación era perseguida. También la neutralidad. La zafia propaganda de lo más podrido de la beatitud tenía mucho en cuenta presentar a todos los antifascistas como seres criminales al margen de toda ley humana, política o civil, según ellos. Porque nosotros consideramos que un medio social justo puede liberar también a éstos. De tal forma esas propagandas se cuajaban de ponzoña, que las fuerzas armadas veían en el liberal, en la pequeña burguesía republicana, en el proletariado en general a sus enemigos naturales. La reacción trató siempre de enfrentar a los Cuerpos armados con el pueblo, sin considerar que también ellos eran carne de ese mismo pueblo. Casos honrosos y dignos de excepción se dieron, no obstante, en la historia de las libertades españolas, en lo que se refiere a las fuerzas armadas. Pues lo mismo en la escala de oficiales y jefes que de los guardias y grupo civil, hubo camaradas que arrastraron y fundieron sus impulsos idealistas al unísono de las miserias del pueblo. La reacción estaba interesada en presentar a los compañeros de los Cuerpos armados en su condición de funcionarios sin

ametrallado, perseguido por hombres que por el terror eran convertidos en esbirros de un odio inquisitorial contra el pueblo.

Hay una transición evolutiva digna de estimación al triunfar la República el 14 de abril. Las asperezas se van limando, muchas deficiencias corrigiendo.

Sin embargo, es el 18 de julio el que encuentra de verdad a esos camaradas que en los Cuerpos armados no podían demostrar su amor al pueblo, porque se lo im-

pedían la coacción, las represalias. El 18 de julio, estos compañeros, que antes veían aherrojada su libertad de pensamiento, luchaban codo con codo al lado del pueblo en el Cuartel de la Montaña, en el Campamento, en la Sierra y Toledo, en Albacete. Era lo sano de los Cuerpos armados, lo honroso, lo heroico: Condés, Castillo, Fontán y tantos otros.

El entusiasmo de estos compañeros de los antiguos Cuerpos armados es la tónica general en el Cuerpo de Seguridad actual.

El Cuerpo de Seguridad, en estos momentos, reúne tres condiciones esenciales: antifascista por encima de todo, fiel, culto.

Hoy, los guardias, los policías, son ciudadanos con plenos derechos. Y, como consecuencia de ello, tienen planteada una consigna: capacitarse.

Al antiguo guardia o policía, uraño e insociable, sustituye en la actualidad la sencillez, la bondad y la cultura.

Se desprende de esto un corolario: al antiguo concepto de que las fuerzas armadas tenían como misión fundamental la represión del pueblo sustituye hoy la seguridad de que esas fuerzas armadas garantizan las libertades del pueblo, al servicio del pueblo mismo.

Si, por vicisitudes de la guerra, todavía no se ha conseguido plenamente nuestro ideal de antifascistas, sobre el papel a desempeñar en la sociedad, las fuerzas armadas podemos sentar como conclusión la norma de educación de los ingleses: "Self-Government" (El gobierno de sí mismo).

Así, sin nervios ni odios, las fuerzas armadas serán traducción exacta de la nueva cultura de un pueblo español honrado y libre.

El Comisariado político para el Cuerpo de Seguridad

Hace ya mucho tiempo que «Seguridad Popular», por ser el periódico del Cuerpo, viene insinuando la necesidad de dotar al mismo del Comisariado político, ya que tan abnegadamente viene luchando, lo mismo en los frentes como en la retaguardia, desde que estalló la sublevación de los generales traidores contra la República democrática. Han sido muchos los artículos y las causas que se exponían para defender esto, ya que la inmensa mayoría de los componentes del Cuerpo también lo ven; pero no ha sido solamente en la Prensa donde se ha insinuado esta necesidad, sino a través de festivales, etc., en los que ha intervenido el Cuerpo de Seguridad. ¿Por qué, entonces, volver sobre el tema? Habrá alguien que haga esta pregunta sin analizar la composición del Cuerpo y lo que para él significa el Comisariado; yo voy a exponer por qué, hoy más que nunca, es de una necesidad imperiosa dotar al Cuerpo de un arma tan preciada.

Todos sabemos el papel tan importante que el Comisariado ha jugado en el Ejército Popular y

está jugando, para sacar la conclusión del que tiene que jugar en Seguridad.

El Cuerpo de Seguridad, además de estar en las trincheras, cuando de allí es relevado viene a la retaguardia (si retaguardia se le puede llamar a Madrid) a prestar servicios de orden público, labor de por sí un poco delicada, por tener que estar en contacto continuo con la población e intervenir constantemente en asuntos que se suscitan, y los cuales no todos se pueden resolver desde el punto de vista profesional, so pena de hacerlo con la porra, como antiguamente solía hacerse. ¿Se puede hacer hoy lo mismo? No; hoy una autoridad tiene que tener visión política para saber diferenciar una alteración de orden que inconscientemente puede producirse por antifascistas, o conscientemente por algún provocador. Sacar la con-

ANTIFASCISTA

Hay algunas personas con pelo ondulado y pantalón planchado que van como monas.

Y ofrecen amores con máximo ardid; de miles colores los hay en Madrid.

Van presumiendo de zapatos lustrados, y estamos viendo que son emboscados.

Y todos sabemos que no es un secreto; la ley apliquemos, que son insurrectos.

Antifascista: si quieres vencer, exprime a fascistas a más no poder.

Por tu defensa sé prevenido; donde no piensas, hay un podrido.

Todo policía debe prender uno por día, que es su deber.

Todos debemos seguirles la pista: así venceremos la lepra fascista.

Manuel MORAN
Brigada Social.

clusión política, el por qué uno especula o lanza palabras derrotistas. Y para ello necesitamos que las fuerzas de Seguridad conozcan el carácter de nuestra guerra y todas sus derivaciones, para poder resolver todos estos problemas desde el punto de vista beneficioso para nuestra causa y para el Gobierno de Frente Popular y de unión nacional. ¿Quién puede dar esta orientación política que el Cuerpo necesita? Solamente los comisarios políticos, que son los que tienen la obligación de educar políticamente a las fuerzas que están bajo su mando, siguiendo la línea que marca constantemente nuestro Gobierno.

Después de estas pequeñas exposiciones debe quedar bien claro que el Cuerpo de Seguridad es el que más necesidad tiene del Comisariado de guerra, porque, al mismo tiempo que actúa igual que el Ejército en los frentes, tiene una misión especial que cumplir en la retaguardia; y, a pesar de haberla cumplido satisfactoriamente hasta ahora, es preciso dotarle de un sentido político mucho más fino, para que en estos momentos tan difíciles pueda cumplir mejor, si cabe, la tarea que le está asignada.

Esperamos que se comprenda ya esta necesidad tan apremiante y se conceda al Cuerpo lo que con tantas ansias anhelan todos sus componentes, pues los comisarios, al mismo tiempo que le darán orientación, también le solucionarán cosas que única y exclusivamente ellos pueden resolver, por estar más ligados en todo momento a ellas. ¿A dotar rápidamente al Cuerpo de Seguridad de esta arma tan preciada para recoger pronto el fruto de todo ello! Andrés URRESOLA

ESPAÑOLES: FE EN LA VICTORIA.
(NEGRIN)

Interviús de LA VOZ DEL HOGAR

Una charla con el inspector general del Grupo uniformado del Cuerpo de Seguridad

Por ALEJANDRO DE FRUTOS

Nada fácil es para el periodista obtener una información cuando ella ha de ser facilitada por hombres que, conscientes de su responsabilidad y modestos en cualquier puesto que ocupen, prefieren el silencio como fuente fecunda de disciplina y trabajo al éxito halagador de constantes propagandas personales.

Nosotros hemos logrado del coronel señor Moreno Navarro—sólida capacidad, entusiasta antifascista—, hoy inspector general del Grupo uniformado del Cuerpo de Seguridad, ayer—primeros meses de esta guerra de invasión—fuerte y heroico pilar en las cumbres de Navacerrada, y en Talavera y en Madrid contra el fascio extranjero, unas breves palabras que condensan un pensamiento de lucha y la afirmación serena y rotunda de un Cuerpo como el de Seguridad, que si dió ya muchos mártires por la causa—¡Castillo, Condé, Fontán... tantos otros!—, hoy quiere dejar también con redoblada emoción, junto al pueblo que lucha por sus libertades escarnecidas, todo lo que es, todo lo que siente, todo lo que vive.

En amplia estancia, donde el silencio confortable de antiguos señores se ha sustituido por un trabajo intenso y eficaz, el coronel señor Moreno Navarro—dinámico, afable—contesta a nuestras preguntas, adelantándonos la afirmación de que no es la pasión de pertenecer a un Cuerpo la que en él habla, y si la verdad, que siempre es del dominio público.

—Las fuerzas de Asalto han tomado parte en los últimos combates de Cataluña y Levan-

te. ¿Me puede dar una impresión personal de su comportamiento?

—Sin querer ser apasionado, traduzco el brillante éxito de nuestras fuerzas en cuantos combates han tomado parte. No sólo de las fuerzas que ya estaban destacadas en los diversos frentes, sino también de los guardias, oficiales y jefes que prestaban servicio en la retaguardia, y que ante el momento de peligro por que pasaba la Patria se ofrecieron en crecido número a marchar a la primera línea de fuego. Este hecho es consecuencia de que el pueblo reafirme su cariño, cada vez más, hacia nuestro Cuerpo, que es una armazón más del gran Ejército Popular.

—Hace unos días se celebró en nuestro Hogar una exposición de armamento fabricado por los talleres del Cuerpo. ¿Qué opinión oficial se tiene de este problema?

—El Gobierno estima de manera justa el perfeccionamiento logrado en las armas que se fabrican en los talleres del Cuerpo, y concretamente en Madrid, bajo la dirección del comandante Medina. Estimo no será difícil el reconocimiento oficial de esta gran obra.

—En el Cuerpo de Seguridad se nota cierta corriente de simpatía por el Comisariado político. ¿Qué puede manifestarme sobre ello?

—Es indudable que en las últimas operaciones militares los comisarios políticos han sido los primeros héroes anónimos que han sabido morir por la Patria junto al Ejército Popular. Precisamente con el pacto U. G. T.-C. N. T. se afirma también el acuerdo de que estos comisarios políticos com-



El señor Moreno Navarro charla con nuestro director, camarada De Frutos.

prendan también al Cuerpo de Seguridad, porque la presente guerra, de significación netamente política, hace que todos los compañeros conozcan la significación de la lucha, y esto nadie mejor que los comisarios políticos para realizarlo.

—¿Cómo encuentra usted la retaguardia?

—Lo mismo en Cataluña, que en Levante, que en este heroico Madrid, que ahora visito de nuevo, la retaguardia tiene la moral tan fuerte como el Siete de Noviembre. A esto hay que agregar la admirable labor de la Policía popular, que tiene en jaque a toda la gama de enemigos de España y de los que, al calor de la guerra, quieren medrar y sembrar el desconcierto, como los cuatro atracadores muertos últimamente en Cataluña.

—¿Sería eficaz una propaganda intensa de la declaración de principios del Gobierno en el Cuerpo de Seguridad?

—Desde luego, porque es una magnífica visión política de nuestro Gobierno y de nuestro pueblo unido. Toda la propaganda en este sentido me parece poca, porque estos trece puntos son el código sagrado de los demócratas españoles, que luchan y vierten su sangre no por una lucha partidista, sino por la libertad nacional frente a la rapacidad del fascismo internacional.

—¿Qué impresión ha sacado de su visita al Hogar Cultural madrileño?

—Algo magnífico. Me parece bien todo lo que redunde en beneficio del Cuerpo. El comedor colectivo que se ha formado será lección de camaradería entre guardias, oficiales y todos los componentes del Cuerpo. Es preciso apartar a los compañeros de las antiguas tabernas y de los centros de corrupción y vicio. La clase que hay instalada de cultura general, sería conveniente, cuando se pudiera, ampliarla a la esfera técnica y superior. El Hogar madrileño tiene todas mis simpatías.

"Seguridad Popular"

Debido a las dificultades del transporte y a la incomunicación originada por las alternativas de nuestra lucha en los frentes del Este, llega a nosotros con algún retraso el número 4 de "Seguridad Popular". Desbordada ya la situación que refleja las páginas de dicho número en relación con los hechos de guerra recientes, no deja por eso de ofrecer un interesante conjunto de trabajos, en donde se examinan con justa perspectiva las diversas actividades y orientaciones de nuestro honroso Cuerpo de Seguridad en su ruia heroica de resistencia y vigilancia ante el invasor. Las llamadas vibrantes y los entrefiletos del momento, son un exponente del espíritu combativo que anima las nutridas filas de las fuerzas de Seguridad, tanto en Cataluña como en Levante. Artículos de exaltación y alerta forman el marco adecuado al sentimiento de abnegación y heroísmo latente en nuestro Cuerpo, mezclados jefes, clases, soldados y agentes en el mismo afán de superarse ante la brutalidad extranjera. Independencia, vigilancia y resistencia son los temas fundamentales que se tratan, reflejo exacto del sentir popular en este trance histórico. Y es esto, tratado de una manera justa, el material que informa el citado número de nuestro semanario. Destaca un dibujo contra la "quinta columna", un magnífico editorial, la Sección Juvenil y una llamada a los Centros culturales de fuerzas armadas para movilizar cuadros de voluntarios. Entre el sumario, que damos a continuación, se hallan repartidas distintas fotografías de héroes del Cuerpo de Asalto y otras actualidades:

Sumario: "Venceremos" (editorial); «A todos los Centros culturales de fuerzas armadas»; "Honor al Cuerpo de Seguridad", por E. M. Bonilla; "El carácter de nuestra lucha", por C. G. G.; "De la guerra y del momento", por Vicente Alcalde; "Doña Calderilla", por M. Ruiz Salinas; "Sección Juvenil"; "Minucias del momento", por M. Rubio; "Una lección interesante: El mundo nos admira", por José Alvarez; "Superación en el C. de S.", por Moretón; "Te conocemos, derrotista", por P. O. D.; "Haciendo historia", por F. Sar Geroteo; "Humorismo de Clerk"; "Disciplina", de L. Brihuela, y diversos entrefiletos.

Compañero:
Nuestro Hogar Cultural tiene establecidas clases de cultura general. Asiste a ellas y envía a tus hijos o familiares.



El inspector general del Cuerpo de Seguridad (Grupo uniformado), señor Moreno Navarro, en su despacho oficial.